



Monición de entrada: Este domingo la Iglesia conmemora la Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán, la catedral del Papa como obispo de Roma. Esta Basílica es símbolo de la unidad de todas las comunidades cristianas con Roma -se la llama «la Madre de todas las iglesias»- y por eso celebramos la fiesta de su dedicación en todo el mundo.

1ª lectura: Ezequiel 47,1-2.8-9.12.

2ª lectura: 1 Corintios 3,9-11.16-17. San Pablo nos dice que todos somos «templos de Dios», y que «el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto».

Evangelio: Juan 2,13-22. El Evangelio nos narra la escena de Jesús arrojando del templo a los que lo habían convertido en un mercado. Es una manera de recordarnos a nosotros que la iglesia es la Casa de Dios y debemos estar en ella en silencio, con respeto y en oración.

Oración

universal:

1.- Por la Iglesia de Roma. Que sea ejemplo de fe y de amor para todas las Iglesias. **Roguemos al Señor.**

2.- Por el Papa León, obispo de Roma. Que Dios le dé acierto y alegría en su misión. **Roguemos al Señor.**

3.- Por nuestro obispo, Julián. Que con su ministerio nos ayude a todos a crecer en la fe y la esperanza. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los que no conocen a Jesucristo. Que puedan descubrir un día la luz de la fe. **Roguemos al Señor.**

5.- Por todos nosotros: para que, fieles al Espíritu recibido en el Bautismo y alimentados con la Eucaristía, vivamos como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. **Roguemos al Señor.**

Despedida: Que la fiesta que hoy celebramos nos ayude a agradecer que tenemos un templo parroquial. Recordad siempre que entréis en la iglesia que estamos en la Casa de Dios y que el Señor nos espera siempre en el Sagrario.